



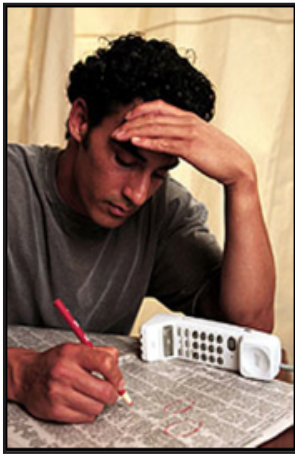
Los daños de la violencia intrafamiliar

Introducción

Hola, un saludo muy especial a todos aquellos que nos escuchan el día de hoy. Reciban un saludo cordial, afectuoso, sincero de todos aquellos que colaboramos en este programa de "Esperanza para la Familia".

Hemos encontrado que **los valores familiares son la solución** y cuando estos valores existen, existen familias, cuando existen familias existe una sociedad estable, cuando hay una sociedad estable, hay armonía, hay paz, hay progreso.

Desgraciadamente las familias del día de hoy estamos viviendo y enfrentando severos problemas que van más allá, recuérdelo, más allá de nuestras propias fuerzas para hacerles frente.



En una ocasión hablé en uno de nuestros programas los duros golpes contra la familia, aquellos golpes que dan con ímpetu contra la casa y la derriban, hablé de golpes externos como son el alcoholismo, la drogadicción, la violencia, la inseguridad, la falta de recursos económicos y también hablé de los golpes internos como son las disputas, las amarguras, los pleitos, los

enconos, los enojos, las iras, las contiendas, el adulterio causa principal del divorcio el día de hoy, y muchas otras traiciones familiares que generan por dentro de la casa problemas, golpes duros que dan con ímpetu contra las familias el día de hoy.

Hemos recibido muchísimas cartas y también mensajes electrónicos donde se nos felicita por el programa de la semana pasada y nos piden que sigamos hablando acerca de la violencia intrafamiliar.

La verdad de las cosas, nosotros siempre aceptamos las sugerencias del público porque pues son los que nos escuchan, son los que necesitan, desean instruirse en algunas cosas básicas que podemos entregarles y pues lo hacemos de todo corazón.

Siempre nuestros programas están caracterizados por esa parte, vamos a llamarla científica, encuestas, estadísticas, el aspecto también moral y espiritual que afecta nuestra familia, sin embargo pues nos estamos enfrentando con una problemática, el agua nos está llegando al cuello y no sabemos qué hacer.

A dónde hemos llegado como sociedad

Ahora sí, el desempleo se está volviendo más agudo en nuestros países de América Latina, por ejemplo, la falta de oportunidades para estudiar, la falta de oportunidades para que los jóvenes encuentren trabajos que puedan suplirles económicamente sus necesidades.

Es triste decirlo pero muchos de nuestros jóvenes en América Latina no tienen oportunidad de conseguir buenos trabajos, sus trabajos son mediocres, mal pagados, sus estudios son mediocres, los maestros no tienen la motivación para enseñar que existían en años anteriores, porque reclaman que hay un bajo salario, etcétera, cosa en la cual nosotros no influimos ni nos interesa entrar en esta cuestión de debates.

Es importante saber que hemos **llegado a una parte cumbre**, a una cima alta donde si nos movemos para un lado, para la derecha o para la izquierda, o para atrás o para adelante nos vamos a caer, y muchos de nosotros nos preguntamos ¿Cómo le vamos hacer para descender de esta cima sin peligro, sin matarnos, sin que suframos algún daño?

La inseguridad que se siente en muchos de nuestros países en América Latina pues nos hace ver que **estamos viviendo tiempos demasiado peligrosos** que no experimentamos aquellas antiguas generaciones.

Nosotros tuvimos la oportunidad pues de disfrutar y gozar tiempos de paz, de calma, por así decirlo, donde podríamos ir a nuestras escuelas a cualquier hora del día y regresar, sabiendo que íbamos a regresar vivos, donde podríamos encontrar la oportunidad de un buen trabajo.

¿Por qué? Pues como doctores, o dentistas, obreros, constructores, carpinteros, albañiles, agricultores,

había demanda, había buenas tierras, había buen cultivo, había buen producto y la gente demandaba ese producto y lo pagaba. Había cierta prosperidad y vivíamos medianamente en paz y tranquilos y ahí la íbamos haciendo.

Pero hoy en día todo ha cambiado súbitamente, estas cosas que para nosotros antes eran una forma de vivir tranquila y en paz y que le platicamos a nuestros hijos y se quedan con la boca abierta. Yo mismo me quedaba con la boca abierta cuando escuchaba a mis padres siendo yo un joven adolescente en la mesa, platicar acerca de aquellos buenos años y de bonanza que habían vivido ellos también y yo decía bueno ¿será verdad?

No lo sé, yo creo que sí, etcétera, y luego vinieron mis años más o menos soportables para muchos de nosotros.

Pero el día de hoy las cosas han cambiado dramáticamente, y ya no hablemos de guerras o cuestiones de esas, porque no terminaríamos. Estamos hablando de situaciones de la vida diaria con las cuales nos enfrentamos, pagar la renta, pagar la propiedad, pagar la factura del auto, pagar los estudios de nuestros hijos, pagar la salud de nuestros hijos y si en algunos países de América Latina se cuenta con estos servicios gratuitamente, ¡qué bueno! Pero en otros no.

Mencionamos la semana pasada en nuestro estudio sobre “La salud mental en niños y adolescentes” precisamente cómo se ve atentada por medio de la desintegración familiar. Hablábamos acerca de que la migración de muchos padres que abandonan a sus hijos en la búsqueda de un mejor trabajo en otros países y estos hijos se encuentran solos, desamparados, recurren a un, bueno vamos a llamarlo “anestésico” que les haga olvidar sus problemas, sea el alcohol, sean las drogas, cualquier cosa ¿verdad?

Y esto finalmente los lleva a una soledad que les trae trastornos como ansiedad, estrés, depresión y otros problemas de carácter psicológico, bajo rendimiento escolar, abandono de la escuela, desorientación.

Yo recuerdo que antes teníamos como una materia básica en las escuelas, bueno no en todas, lo que se llamaba orientación vocacional, orientación juvenil, donde los jóvenes desorientados como yo éramos orientados hacia ciertas pautas de la vida y se nos animaba “*mira lo que hace un dentista, mira lo que hace*

un agricultor, mira si tú produces peces si tú tienes una granja de camarón o de bagre, mira si te gusta el campo y siembras el campo y siembras hortalizas, mira tú puedes llegar a ser un doctor o si quieres un ingeniero” bueno ponle nombre a la profesión, oficio, etcétera.



Se nos daba un panorama, se nos daba una esperanza. Nuestros padres antiguamente por lo general eran responsables llevaban su provisión a la casa generalmente

y gozábamos de tiempos mejores no había tanto tráfico, no habían tantos medios de comunicación bombardeándonos noche y día, no había ruido en las calles, los parques eran lugares para descanso, para ir con nuestras familias.

Hoy en día son espectáculos tan feos que vemos en los parques públicos, gente drogándose, haciendo el amor públicamente, a nuestros hijos tenemos hasta temor de llevarlos a los lugares conocidos como parques de recreación porque se han convertido en todo menos en recreación.

Tratamos de escapar de nuestras vidas al mar, a los ríos, a los bosques, a los montes, y muchos de nosotros ahí encontramos nuestro momento a solas, nuestro momento de esparcimiento, nuestra recreación porque ya no se puede en la ciudad y muchos pueblos pequeños se han convertido en pequeñas ciudades llenas de cantinas, bares, discotecas, tráfico de drogas, vandalismo, pandillerismo.

En cada esquina hay un peligro nuevo, en cada paso que damos se siente la incertidumbre, *¿voy a vivir mañana? ¿Ahora sigo yo? ¿Ahora me toca a mí? ¿Yo seré la siguiente víctima? ¿Mi hijo regresará a casa vivo hoy? ¿Podrá llegar desde la escuela sin problemas? ¿O aquella fiesta que acudió no le causará problemas?*

En fin, vivimos con tanto asolamiento y angustia y además pues las noticias, los diarios están llenos de malas noticias ¡qué podemos decir de los noticieros en la televisión! el 80% son amarillistas para atraer la atención del público. ¡Qué podemos decir también de la escasez de afecto entre nosotros como seres humanos! Ya sea con el vecino, con la viejita que está

enferma le llevo su caldo, no ya no existe eso, ¡qué va!, “que se muera” dice alguien por ahí ¿verdad? Bastantes problemas tengo.

La falta de comunicación, una causa de la desintegración familiar

Pero no queremos salirnos de nuestro tema: la violencia intrafamiliar. Continuamos hablando de la salud mental y vamos a tocar el punto de la desintegración familiar y la violencia intrafamiliar.

La desintegración familiar se debe a muchos factores ya lo hemos visto, sea por el alcoholismo o las drogas pero principalmente, alguien dijo por la **falta de comunicación** ya que es algo que debe estar muy presente en una familia.



Los padres deben de hablar entre ellos sobre lo que les gusta y lo que no les gusta para así cambiar o tratar de cambiar y tomar una decisión correcta. También creo que es **importante hablar con los hijos** ya que nuestros hijos no deben ser solo espectadores de problemas entre papá y mamá o imponerles normas y castigos sino que deben de platicar los padres con ellos y preguntarles sobre sus problemas y qué es lo que les pasa. Así de esta manera evitamos que nuestros hijos caigan en alguna droga, ya que después será muy difícil tratar de charlar con ellos.

Cuánta verdad hay en estas palabras anónimas que encontré por ahí en mis lecturas y es cierto, cuántas personas el día de hoy por falta de comunicación ya después no pueden hablar con sus hijos. Hablar con los hijos es algo que no se da así nada más, hablar con los hijos no es hablar de lo que tienen que hacer o no tienen que hacer solamente.

Hablar con los hijos es comunicar y comunicar es entre el que habla y el que escucha, el que escucha también tiene que hablar para que el que habla también escuche.

Dicen que *“el mejor padre es aquel que sabe escuchar, el mejor padre es aquel que sabe callar cuando hay que callar”*, y en su meditación, en su silencio ese padre o esa madre buscará la solución ante el problema nuevo que se le acaba de presentar y no abrirá su boca con

un estampida de malas palabras y toda cosa de males.

Cuando desaprovechamos la oportunidad de hablar con nuestros hijos desde que son pequeñitos ya no podremos hablar con ellos cuando sean jóvenes, ellos ya no tendrán ningún interés en la comunicación con sus padres y sólo se volverá en una relación de regaños de pleitos con los hijos y a veces de violencia hacia los hijos o la esposa o al esposo en algunos casos.

Conoce a tus hijos

Es por eso que yo hago hoy una invitación para que escuches este programa donde quiera que te encuentres. Papá que me escuchas hoy, **trata de atraer a tus hijos con muy buena comunicación** yo creo que de esta manera podrán tus hijos crecer con una confianza y te hablarán con una transparencia y te dirán sus problemas te abrirán, como decimos, su corazón, su pecho y te dirán en qué están siendo arrastrados, qué les preocupa, qué no les preocupa, cuáles son sus metas.

Muchos padres no quieren invadir este terreno porque dicen *“¡ay, ay, ay qué sorpresa me voy a dar con mi hijo cuando habrá su corazón!”* No, fíjate que no, la verdad de las cosas son los momentos más bellos, no importa lo duro que sea, lo que te diga tu hijo, a veces tu hijo te dice *“te odio”*, a veces tu hijo te dice *“yo estoy muy enojado contigo”*, a veces tu hijo te dice *“desde que tengo uso de razón no te tengo amor, no te quiero”*.

Es duro como padre oír estas palabras porque un padre piensa que había hecho lo mejor por sus hijos, que había trabajado, que se había esmerado y pues se siente como reprochado ¿verdad? Castigado por el hijo al oír estas palabras, pero no sabes cuánto bien hace que nuestros hijos nos digan la verdad de lo que somos o lo que piensan ellos que somos, o ven ellos que somos.

Pienso que la desintegración familiar se da por falta de comunicación, estamos hablando de los miembros de la familia. Tú no sabes si tu hijo está consumiendo alcohol, drogas, si tu hija está teniendo relaciones sexuales prematuras que la puedan llevar a un embarazo no deseado, si hay en tus hijos alguna enfermedad que te oculten por miedo, o están sintiendo tendencias homosexuales y se sienten muy mal con ellos mismos en su conciencia porque no saben cómo reaccionar ante eso y tú no lo sabes.

Tú simplemente piensas que tus hijos están bien y que todo está bien en sus vidas o tienen un conflicto en sus vidas y tú no quieres *“agarrar al toro por los cuernos”* como decimos en algunos lugares ¿verdad?

Cuánto me acuerdo de un hogar, y creo que se los he mencionado antiguamente, que acudió a mí para buscar ayuda porque su hijo tenía tendencias al suicidio. El hijo se encerraba en su cuarto ponía la música de rock metálico con mensajes de muerte y no sé si se drogaba o no, ni los padres saben. El hijo en una ocasión tomó veneno para ratas y casi casi se quita la vida, si no es por la pronta intervención de los padres y los doctores en este caso, ahí es donde me llaman para atender a su hijo, en una terapia en una consejería personal ¿verdad?

Yo observé que el hijo era una persona completamente normal, podías comunicarte con él perfectamente, no había ningún problema aparente se veía un muchacho incluso feliz y tú te preguntabas bueno, ¿por qué razón intentó quitarse la vida? debe haber algo, costó trabajo que se abriera este joven, costó también amarlo, costó también platicar de las cosas que a él le gustaban mucho, paciencia, oír, oír, y oír, antes que hablar.

Ya habiéndolo escuchado por varias sesiones llegó el momento donde me di cuenta que el muchacho quería expresar algo desagradable pero no se atrevía y pues simplemente le dije *“oye pues por qué no vamos caminar, vamos a recrearnos a algún parque”*. Nos tomamos un refresco, un café y pues eso rompió el hielo, el muchacho me empezó a hablar acerca de que se sentía muy mal porque tenía relaciones sexuales con un profesor en la escuela y no sabía cómo decírselo a su padre.

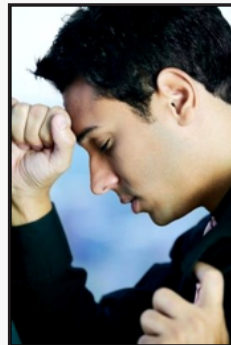
Yo le dije mira no es tan grave como tú lo ves, así como hay odio, así como hay iras, contiendas, enojos, pleitos, divorcios, también pueden suceder estas cosas pero es necesario que tú vayas con tu padre y le digas, su reacción fue: *“¡¡Nooooo!!, mi padre es demasiado exigente, mi padre es una persona que jamás me va a perdonar, ni me va aceptar así”*. Le dije *“no, no creas en eso, tu papá te ama, tu mamá te quiere, ellos no quieren que te quites la vida”*.

Entonces en una conversación con el padre le dije yo, *“mire su hijo tiene un problema serio y es bueno que él se lo comunique porque pues es algo, muy, muy íntimo, ¿no?, y que mejor que usted lo oiga”*, el padre se cerró por completo dijo: *“no mi hijo es un buen*

estudiante, mi hijo va a una de las mejores escuelas profesionales en México, mi hijo es esto y aquello”. Le dije: *“Señor su hijo tiene problemas serios en el área de la sexualidad y esto le está ocasionando a él culpa, mucha culpa y no sabe cómo enfrentar la vida, si usted lo escucha no sabe el bien que le va hacer.”*

Pasó el tiempo, me enteré que el padre nunca habló con él, lo volví a ver al joven, había intentado quitarse la vida de nuevo, esta vez no ingiriendo veneno de ratas sino más bien una especie de cianuro, pues de nuevo los médicos muy a tiempo, los padres lograron llevarlo al hospital y salió adelante.

Platiqué con él y le dije, *“bueno, ¿no has hablado con tu padre?”*, y me dijo *“no, no he hablado con él, intenté hacerlo y cuando mi padre se dio cuenta de qué se trataba y le abrí el caso digamos superficialmente me dijo no quiero oír de eso, si me vas a venir con esas cosas lárgate de la casa”* le dije *“no, no, no, mira, si tu padre no te acepta, si tu padre no te quiere así y esto te está llevando a quitarte la vida, hombre hay muchos lugares donde puedes vivir, donde puedes encontrar un refugio”*.



De hecho yo le ofrecí las puertas de mi hogar, pues para que si él se sintiera en confianza, fuera a pasar unas vacaciones, distraerse, conocer otro lugar, no aceptó el joven. Lo referí con un especialista de primera calidad en el ramo, lo estuvo viendo por mucho tiempo sin embargo el joven finalmente por tercera vez intenta quitarse la vida.

Pero ese no fue el final, no logró hacerlo pero contrajo la enfermedad llamada el SIDA y pues hoy es una persona que vive una vida difícil, bastante difícil alcohólico, drogadicto, esperamos hacer más por él, estar al pendiente de él, pero el ya no quiere saber de nadie ni de nada, el padre murió, la madre no sabe cómo ayudarlo.

Hasta dónde llevó al muchacho la falta de comunicación, tú dirás bueno este es un problema exagerado, no, **muchos de nuestros jóvenes están muriendo de diversas causas por la falta de atención y comunicación de los padres**. Esta es una forma de violencia familiar, ésta es una forma de agresión familiar, esto es algo real que está golpeando muchos jóvenes el día de hoy está destruyendo sus vidas.

Las palabras y el amor

Mira yo no he encontrado mejor generación ni tiempo para actuar y para dirigir que los niños y los jóvenes, ellos absorben todo como esponja una vez que se abren, son personas bastante amables son personas, son seres humanos no les tengas miedo acércate a ellos, los jóvenes, los adolescentes necesitan tanto de nosotros, de sus padres, de sus tutores, de sus profesores, etc. Se disminuiría mucho la tasa de rebeldía, de crimen de problemas deserción escolar, bajo rendimiento escolar académico, si tan solo los escucháramos.



El arte de escuchar, el arte de oír ¿dónde lo aprendí esto?, bueno pues yo no fui a la universidad para aprender estas cosas, simplemente veía que mi madre era una mujer que sabía escuchar largas conversaciones y ya que terminaban de hablar con ella, ella daba su consejo y pues se sentía satisfecha porque

había logrado sembrar semillitas buenas en ese corazón.

La comunicación no es hablar, no es solamente transmitir mensajes, noticias y demás cosas o mantenernos interconectados a través de la red cibernética, la **comunicación en el hogar se transmite con amor**.

Un testimonio aquí dice:

“La desintegración familiar es cuando el padre culpa al joven o la madre culpa al padre y todos se pasan la culpa y siempre hablan de divorciarse ya que no le gusta su esposa o se cansó de mantenerlos y la madre tiene la culpa ya que le está echando los ojos a otro hombre y su esposo la maltrata, la golpea hasta el cansancio, la mujer hace las cosas de mala gana, la esposa y ellos piensan que no nos hacen mal a nosotros sus hijos”.

Este es un testimonio también anónimo de un joven que describe la violencia intrafamiliar en su casa:

“La desintegración familiar por causa de la violencia intrafamiliar, la desintegración familiar se da por problemas engaños y cosas así pero los padres no se dan cuenta de lo que sienten los niños o los jóvenes como yo, desde pequeño oyen discusiones pleitos y no se dan cuenta que los jóvenes necesitamos una

familia formada por mamá y papá porque no es fácil vivir así sin pensar en nosotros, nosotros sufrimos, lloramos y en silencio, y yo veo que todo nos deja marcados para toda la vida. Para ustedes que se dicen llamar padres pido respeto y pido amor familiar. Atentamente Catrina”

Bueno otro testimonio más de una joven que se siente desplazada por causa de la violencia intrafamiliar.

Vemos entonces el día de hoy que la violencia intrafamiliar, **la falta de comunicación es causa principal de la violencia intrafamiliar**. ¡Para qué esperar a que explote el problema y esa tensión vaya subiendo, subiendo y entonces venga la etapa aguda de los golpes hacia la mujer!, los golpes hacia los hijos, ¿por qué no hablar el problema cuando comienza? ¿Por qué dejar en nuestro pecho que se vaya haciendo más grande la bola de nieve hasta que un día revienta y hacemos un escándalo en la casa y a veces agredimos, a veces decimos cosas inimaginables que hieren profundamente y dejan marcada el alma de nuestra familia hasta el fin?

Consecuencias violentas del silencio en la familia

Hoy en día muchos jóvenes se vuelven al alcohol se vuelven a las drogas porque quieren olvidarse de esos momentos que vivieron en la familia. Muchas mujeres se van hacia el adulterio, no en sí porque tengan necesidades sexuales, sino porque no tienen afecto en el hogar de parte de su esposo y van en busca de afecto y aquel hombre que las escucha.

Fíjese nomás que el galán que más adulterio comete hoy en día ese hombre “Juan Camaney” como les decimos en México es el personaje que sabe escuchar a las mujeres amargadas. Discúlpenme las que me escuchan el día de hoy, pero amargadas quiero decir que sufren el desencanto y el desprecio de sus esposos, que sus esposos ya se cansaron de ellas, que sus esposos ya no las aman, todo les reclaman, todo les condenan, todo les critican y además no les dan afecto ni las escuchan y esa mujer se convierte en víctima del lobo rapaz.

Así es, *“porque me escucha mi compañero de trabajo, o hasta nos fuimos a tomar un cafecito, qué buen carácter tiene, ya encontré alguien en la vida que me escucha”*, pero dentro del corazón de ese joven en el trabajo o de ese hombre solo quiere acostarse con la mujer, es todo.

Hasta dónde llega la falta de comunicación a afectar y a convertirse en una forma de violencia familiar. El silencio, ¡cuánto daño hace!, el hombre que no habla, la mujer que no expresa, el hijo que calla. El silencio se convierte en un arma poderosísima para destruir internamente la paz de los seres humanos, cuando no recibimos ningún acto de gracia, de acción de gracias por algo que hicimos, gratitud, cuando no somos placenteros a nuestros seres queridos, cuando se nos critica aquello que hicimos en vez de alabarnos y de echarnos para adelante y de atraernos a ellos ¿verdad?

Muchos jóvenes dicen es que mi papá nunca busca atraerme a él, siempre busca defectos en mí y es todo. Cuando llega el cansancio, entonces esa falta de paciencia, esa falta de control sobre uno mismo que hace que explotemos, cuando la tensión se acumula es otra fase de la violencia familiar y aquí sí cuidado puede haber golpizas fuertes y hasta crímenes violentos contra la mujer y los hijos, suicidios por parte del padre también.

Los padres agresores suelen venir de hogares violentos, suelen padecer a veces trastornos psicológicos y muchos de ellos utilizan el alcohol y las drogas lo que hace que se haga más potente su agresividad. Tienen un perfil determinado de inmadurez, dependen afectivamente de otros, se sienten inseguros, son emocionalmente inestables, impacientes o impulsivos.

Los agresores trasladan habitualmente la agresión que han acumulado en otros ámbitos, en su familia, por ejemplo, hacia donde trasladan esa agresión pues hacia sus mujeres. El maltratador frecuentemente es una persona aislada no tiene amigos cercanos, es celoso, tiene baja autoestima que le ocasiona frustración y debido a eso se genera en actitudes de violencia.

Conociendo al agresor

Yo quisiera compartir con ustedes el día de hoy una investigación de los psicólogos norteamericanos el doctor John Gottman y el doctor Neil Jacobson, ellos señalan que los hombres maltratadores caen en dos categorías “*BullDog*” y “*Cobra*” con sus propias características personales.

“*Bulldog*”, sabemos que esta es una raza especial de perros y la “*cobra*” es una víbora venenosa, y con estos dos perfiles van a tratar de hablar los doctores Gottman y Jacobson acerca de las características

personales de los que maltratan, de los maltratadores en el hogar.



De ninguna manera utilizan el término en manera despectiva, solamente es una clasificación que han hecho estos investigadores:

El *BullDog*:

- Solamente es violento con las personas que ama
- Celoso
- Tiene miedo al abandono
- Priva a la pareja de su independencia
- Vigila y ataca públicamente a su propia pareja
- Su cuerpo reacciona violentamente durante una discusión
- Tiene potencia para la rehabilitación
- No ha sido acusado de ningún crimen
- Posiblemente tuvo padre abusivo.
- Espía a su mujer
- Cae bien a todas las personas excepto a sus novias o esposas

El *Cobra*:

- Agresivo con todo el mundo
- Propenso a amenazar con cuchillos o revólveres
- Se calma internamente según se vuelve agresivo
- Difícil de tratar en terapia psicológica
- Depende emocionalmente de otra persona pero persiste que su pareja haga lo que él quiere
- Posiblemente haya sido acusado de algún crimen
- Abusa de alcohol y drogas
- Sociópata frío calculador
- Puede ser cálido
- Maltrato no cesa por sí solo después que la mujer

ha sido físicamente maltratada

- Tiene miedo a veces cesa este tipo de abuso y lo reemplaza con un constante maltrato psicológico a través del cual le deja saber a su víctima que el abuso físico podrá continuar en cualquier momento.

En otros casos los comportamientos ofensivos son la consecuencia de una niñez demasiado permisiva durante la cual los padres complacieron al niño en todo, esto lleva al niño a creerse superior al llegar a ser un adulto y a pensar que él está por encima de la ley. Es decir que puede hacer lo que quiera y abusar de quien quiera, piensa que se merece un trato especial, mejor que el que él le da a los demás.

Violencia doméstica

La violencia doméstica no es solo el abuso físico, los golpes o las heridas, son aún más terribles la violencia psicológica y la sexual por el trauma que causa. La violencia física que todo el mundo puede ver, **hay violencia cuando se ataca la integridad emocional o espiritual de una persona.**

La violencia psicológica se detecta con mayor dificultad, quien ha sufrido violencia física tiene huellas visibles y puede lograr ayuda más fácilmente, sin embargo a la víctima que lleva cicatrices de tipo psicológicas le resulta más difícil comprobarlo.



También lo dificulta, por ejemplo la habilidad manipuladora de su esposo que presenta a su esposa como exagerada en sus quejas o simplemente

como loca.

A la violencia física precede a veces años de violencia psicológica, la violencia psicológica es despreciar a la mujer, insultarla de tal manera que llega un momento que esa mujer queda maltratada psicológicamente y ella cree que esos golpes se los merece.

¡Qué difícil es convencer a una mujer de que vaya a pedir auxilio cuando cree que no lo necesita! Hay mujeres que se avergüenzan por lo que les sucede y que hasta se creen merecedoras de los abusos, por eso prefieren mantenerlos en secretos y así la situación puede prolongarlos durante años.

Los que maltratan a sus víctimas lo hacen de acuerdo a un patrón psicológico igual que en el caso del alcohólico, el que golpea a una mujer o la maltrata psicológica o sexualmente lo primera que hará es negarlo, negación es decir, *“no, es que yo le pego con razón”*. **No hay ninguna razón para golpear a una mujer ni a nadie** pero lo niega, dicen *“yo no la he golpeado o no le he hecho nada solo tocarla”*.

Otra forma de abuso psicológico es el aislamiento en el que le hacen el vacío a la mujer ni le hablan, ni la miran y entonces ella se va creyendo que se merece ese trato. La intimidación es también un abuso *“si dices algo te mato”*, muchas mujeres no se atreven a hablar por las amenazas que sus maridos o sus compañeros lanzan contra ellas. También dentro de ese hábito del abuso psicológico está el abuso económico, *“si dices algo no te voy a dar la mensualidad”*.

Manifestaciones de la violencia psicológica

Dentro de ese abuso psicológico de los maridos que golpean existe lo que se llama en psicología *“la triangulación”*, que es utilizar a los hijos para hacerles sentir culpables a las esposas y en este caso los hijos sirven de mensajeros *“dile a tu madre que...”*.

Las amenazas a través de los hijos, las amenazas que le van a quitar al hijo, todo estos son abusos psicológicos que preceden al abuso físico, todos estos abusos impiden que la mujer deje el hogar ese hogar violento y es que esa violencia psicológica a que están sometidas muchas mujeres es más horrorosa que el abuso físico.

Pregúntale a cualquier mujer a la cual han maltratado físicamente qué es lo que le duele más si las palabras hirientes o los desprecios o los golpes, los golpes se pasan, pero los abusos psicológicos, los insultos, los desprecios se clavan en el corazón... ¿Cuáles son las manifestaciones de violencia psicológica?

- **Abuso verbal:** rebajar, insultar, ridiculizar, humillar, utilizar juegos mentales e ironías para confundir a la pareja, intimidación, asustar con miradas, gestos o gritos, arrojar objetos o destrozar la propiedad, amenazas de herir, matar, suicidarse, llevarse a los niños.

- **Abuso económico:** control abusivo de las finanzas, recompensas o castigos monetarios, impedirle trabajar aunque sea necesario para el sostén de la familia.
- **Abuso sexual,** imposición del uso de anticonceptivos, presiones para abortar, menosprecio sexual,

imposición de relaciones sexuales contra la propia voluntad de la mujer o contrarias a la naturaleza, aislamiento control abusivo de la vida del otro mediante vigilancia de sus actos y movimientos escucha sus conversaciones y le impide cultivar amistades.

• **Desprecio:** tratar al otro como inferior, tomar las decisiones importantes sin consultar al otro. Estamos viendo las manifestaciones de la violencia psicológica, abuso verbal, intimidación, amenazas, abuso económico. Qué podemos decir al respecto, cuántos hogares sufren este tipo de violencia psicológica que son los más prolongados. Recuerdo un hogar que solicitó ayuda y el hombre violaba a sus propias hijas con un descaro terrible y la mujer se sintió impulsada a denunciarlo y este hombre la amenazó de muerte. Finalmente hubo una separación, sin embargo la mujer vive intimidada por causa de lo que se puede decir de su esposo.

Los golpes más fuertes que puede sufrir el ser humano son los abusos verbales, sí, mujeres que se sienten rebajadas insultadas ridiculizadas humilladas. Cuántos maridos están utilizando juegos mentales, se la viven piense y piense en cómo herir a la mujer, cómo manipularla, por donde darle, saben por dónde darle a la mujer, por dónde la mujer sufre, por dónde la mujer tiene sus puntos débiles y le dicen cosas como por ejemplo, “te voy a herir”, “te voy a matar”, “me voy a suicidar”, “me voy a llevar a los niños”, ¡Ahhh! Las miradas, esas miradas duras, frías, con ojos vidriosos, gestos o gritos.

Esa manipulación de tener a la mujer bajo amenaza, intimidada abusándola verbalmente, esa manipulación del control abusivo del dinero, muchos hombres no le dan dinero a la mujer porque odian a su mujer, porque no la quieren, porque la humillan y es una forma de violencia y le dan dinero en algunas ocasiones para manipularla.

Se trata de una crisis cada vez más común

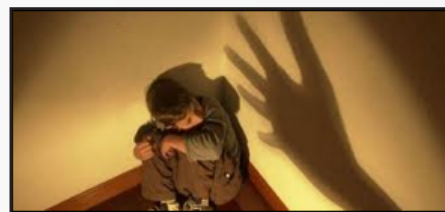
Mira parece que estamos describiendo multitud de hogares en nuestros países de América Latina, y no sólo eso, sino en países llamados del primer mundo, para que usted lo sepa Estados Unidos se lleva el primer lugar en violencia Intrafamiliar y es un país próspero. Tenemos otros países como por ejemplo Rusia, la violencia familiar y sígale contando, no estamos hablando de países desarrollados o países en desarrollo.

No estamos hablando de política, credo, raza, color,

estamos hablando de seres humanos, aquellos que abusan sexualmente imponiendo el uso de anticonceptivos a sus mujeres o presiones para que aborten porque no quieren más hijos o el menosprecio sexual.

La imposición de relaciones sexuales contra la voluntad de la mujer o contrarias a la naturaleza, pues si las mujeres son seres humanos, son valiosas, son bellas, son hermosas por dentro y por fuera también, ¿por qué vamos a destruirlas? ¿Por qué no fomentar en la mujer el amor el cariño, el respeto, la dignidad, la autoestima, el amor a los valores morales y familiares? ¿Por qué el padre tiene que acumular esa tensión y explotar? ¿Por qué no habla a tiempo, por qué no buscas ayuda? ¿Por qué no vas con la persona que sabes que te puede ayudar?

Recuerdo el caso de una mujer que lloraba fuertemente porque su marido en el primer día de la luna de miel le dio una golpiza y al día siguiente le trajo un ramo de flores y después este hombre agarra el alcohol como su mejor aliado y todo el dinero que gana, ganaba buen dinero, lo gasta en alcohol, en mujeres, y llega borracho a la casa y da de golpes a la mujer, rompe cosas, bueno produce un ambiente de desorden, de desorientación, de violencia donde esos golpes se van quedando sellados, cauterizados en el corazón. Así se están produciendo una generación de padres violentos, de esposas violentas.



Hoy en día vemos que la comunicación es parte importante para evitar la violencia intrafamiliar, las

cosas se pueden arreglar con una taza de café en una mesa, cuando nuestros hijos están acostados, cuando no oyen nuestras discusiones, cuando **podemos tratar a nuestra mujer como un ser humano sabiendo que nos escucha** y ella puede comunicar sus necesidades sin verse amenazada o con menosprecio:

“¡Ya cállate! ¡Eres la misma! ¡Ya me tienes harto! ¡Lárgate, este matrimonio no funciona para nada, es una porquería! ¡Para qué me casé contigo, eres un fracaso de mujer, lo único que haces es traer tu cara amargada todo el día, triste, no sabes recibirme cuando llego a la casa con unas copas ni vestirme con la falda corta, a mí me gusta que parezcas una prostituta!” ¡Ah caray!

Digo sin faltarle el respeto a las prostitutas ni menospreciarlas, pero estas son conversaciones normales cuando llegan los hombres a la casa. No te estoy hablando de un marciano o una persona que salió de una cueva, te estoy hablando de hombres que usan este tipo de violencia que sobajan a sus mujeres, que en público les faltan el respeto, que en la familia cuando se reúnen las menosprecian les faltan el respeto, las humillan delante de los familiares delante de los suegros.

Pero no se asuste, también hay hombres que sufren violencia intrafamiliar de parte de las mujeres agresivas que golpean, que balacean, que dan de machetazos y que cuando están dormidos les clavan un puñal, ¡caray!

Los hijos de padres violentos

¿Qué hacemos con todo esto? ¿Cómo podemos prevenir e intervenir en la dinámica de la violencia intrafamiliar? **Con frecuencia aquellos que ejercen la violencia fueron víctimas, observaron la violencia en sus propias familias de origen.**

Desde un punto de vista, vamos a llamarlo sistemático las complejas conductas disfuncionales que hay tras la denominada violencia intrafamiliar, son manifestaciones de desórdenes o implicaciones sistémicas que tienen su origen en dos tipos de eventos de la historia familiar de aquellos que son agresores y de las víctimas.



Ya sea en eventos acaecidos en la familia de origen de uno o de ambos miembros de la pareja que han quedado inconclusos, ellos pueden haber tenido como protagonistas

de injusticias, actos de violencia y culpabilidad no asumida a personas de otras generaciones; sus consecuencias se vienen repitiendo y seguirán repitiéndose a lo largo de muchas generaciones si los hechos acaecidos no son reconocidos y concluidos apropiadamente en el contexto del alma familiar.

¿Qué quiero decir con esto? Muchos padres son violentos porque sus hogares fueron violentos, muchos jóvenes luchan con el alcohol con las drogas porque proceden de hogares donde hay violencia

intrafamiliar, donde los padres son golpeadores o hieren psicológicamente como ya vimos y después cuando se casan usan de violencia contra la mujer; golpes, desprecios, amenazas, etcétera. **Es una continua repetición de la conducta aprendida en casa, sino se rompe el ciclo o si no se sana aquello de lo cual fueron objeto de violencia o abuso psicológico etcétera, sexual, verbal, estos padres seguirán haciendo lo mismo.**

¿Quién puede curar a un padre? por ejemplo, ¿quién puede ayudar a un padre que sufrió todo tipo de violencia de parte de su padrastro, golpizas, abusos psicológicos, violaciones sexuales y luego llega al matrimonio este padre? ¿Quién puede ayudarlo? ¿Quién puede ayudar a la madre que fue afectada sexualmente repetidas ocasiones por sus tíos, por sus padres y llega al matrimonio? ¡Qué difícil! ¿Verdad?

Esos eventos han afectado el equilibrio en la relación de la pareja, son actos graves que han implicado al esposo o a la esposa y no han asumido responsablemente cómo resolver esas culpas falsas, esas consecuencias que llevan arrastrando, esa baja autoestima, esos trastornos psicológicos, sobre todo si la familia es de escasos recursos ¿a quién va acudir?

En familias de clase media pues normalmente uno puede echar mano del bolsillo y conseguir a un terapeuta familiar a un psicólogo, a un psiquiatra, alguien que nos pueda ayudar.

La violencia intrafamiliar lleva secuelas la pareja y cuando se casa, estas secuelas, estas conductas disfuncionales van a llevarse a la casa otra vez, el incesto, los celos, el alcoholismo, la discapacidad de un hijo, la homosexualidad no asumida ¡que terrible! ¿Verdad?

Llevan toda esa carga, les bloquean su matrimonio porque pues quieren ser felices pero no pueden, quieren amar a su mujer y se sienten incapaces emocionalmente, sus sentimientos no pueden manejarlos, incluso no los expresan. Son personas que no hablan, son personas que tienen problemas psicológicos y el dolor por los actos de violencia cuando los hacen, no los reconocen.

...pero hay esperanza

Así el sistema familiar se viene a afectar y a descompensar a grados agigantados, el hijo se vuelve violento, la madre se traumatiza y nunca hay solución y se abren las puertas falsas por doquier; las

drogas, la familia, el adulterio, el suicidio, la depresión viene afectar los problemas emocionales también, la desesperanza y ¿cómo podemos poner en orden algo así? ¿Cómo podemos arreglar algo así? ***Es casi imposible en nuestras propias fuerzas, pero hay esperanza.***

Si tan solo tú que te sientes afectado el día de hoy, tú que te sientes afectada por haber sufrido en tu familia de origen donde naciste, violencia intrafamiliar y hoy estás casada y no sabes qué hacer, porque tienes un mal carácter, porque sufres psicológicamente, o porque estas sufriendo tú misma la violencia hoy en día de parte de tu esposo, bueno yo te garantizo que si tú asistes a grupos de terapia donde participan miembros de familias afectadas en estos diversos grados por el fenómeno de la violencia intrafamiliar, ahí nadie te va a culpar, en esos grupos de terapia por lo regular no hay juicios morales.



Es más se mira a los individuos, inclusive se atiende al agresor, para los niños hay grupos de ayuda familiar, puedes acudir a ellos, a veces en

las parroquias, en las iglesias, en los templos hay grupos de ayuda familiar, en los departamentos del desarrollo de la familia hay grupos de ayuda familiar, puedes formar uno tú donde expresen sus sentimientos.

El poder expresar ya es un alivio, el poder sacar lo que te está destruyendo por dentro ese estigma, esa herida, ese machetazo que te dieron cuando te dijeron que no valías nada, que eras una buena para nada, lo puedes sanar simplemente al hablarlo, al encontrarte con gente que simpatice las cargas de la familia, al quitarte las culpas de origen que traes porque te violaron.

Tú no eres culpable si te violaron, entiéndelo, tú no eres una mujer de baja moral; tú no eres un hombre que seas homosexual por el hecho que alguien abusó de ti, de ninguna manera, tú no tienes trastornos psicológicos, simplemente son trastornos de salud mental que se curan, tú no eres un loco que se merece el manicomio como dice la gente ¿verdad? Manicomio, despreciando así las personas que sufren que tienen dolores internos que llevan en su alma y

que no pueden ser expresados.

¿Verdad que no encuentras nadie que te ayude a veces, que te entienda? En el trabajo todos están ocupados y todos tienen los problemas parecidos a ti, en la calle toda la gente camina con prisas para llegar a tiempo a casa, comprar, al trabajo, en los hospitales los médicos tratan enfermedades orgánicas, enfermedades del cuerpo y es poco el personal especializado en enfermedades o trastornos mentales.

Aún un psiquiatra o un trabajador de salud mental a veces no tiene la paciencia de escucharte, lo digo con tristeza, no tienen la simpatía para identificarse contigo y dejarte hablar, simplemente te condenan, te dicen, tienes que superarte, tienes que hacer aquello.

Yo me acuerdo de mi madre que no tenía ningún estudio que yo me acuerde, salvo la música, el inglés y otras cosas que le ofrecieron sus padres, pero que ella era ama de casa, porque en aquellos tiempos no se acostumbraba que la mujer fuera una profesionista, pero como escuchaba mi madre a las vecinas, y digo para mí es un ejemplo, no digo que sea la única, debe haber muchas así.

No las escuchaba con el fin de sacar chisme e irlo a platicar a la otra casa, sino las escuchaba con dolor, con empatía, con paciencia, con sonrisas a veces para animarlas, cafecitos, pastelito, las llevaba a la iglesia, hacia lo que podía, las llevaba al hospital, a ver un doctor.

Bueno yo la veía a ella y decía “yo quiero ser así algún día” y pues ¿quién te puede ayudar? Una persona que sabe escuchar, no importa que no tenga ninguna profesión, no importa que sea ingeniero, no importa que sea lo que sea, si sabe escuchar con empatía con simpatía, con afección, sintiendo por ti compasión, tratando de ayudarte de ver una solución.

Yo recuerdo como un hogar estaba totalmente desintegrado por la violencia intrafamiliar, la madre no encontraba la salida ni la puerta y ¿sabes quién terminó ayudándola? Un vecino, un vecino que era familiar de su esposo precisamente que la maltrataba continuamente.

Este vecino sabía que pues no se podía tratar con el esposo, era intratable, era violento, borracho y grosero, entonces él ayudaba a la mujer proveyéndole despensa, dinero para que comprara sus medicinas para sus hijos, la escuchaba largamente, lloraba con ella, y esta mujer salió adelante.

Una oportunidad única

Sobre todas las cosas, yo quiero dirigir tu mirada a Dios a Cristo Jesús, Dios verdadero hijo de Dios, que él tiene compasión por todos aquellos que sufren la violencia intrafamiliar, es el padre que está dispuesto a darte una **oportunidad de pertenecer a una familia, que es Su familia**, sus hijos, sus hijas que tienen la oportunidad de formar parte de la familia de Dios por medio de Cristo Jesús su hijo amado.



Cuando tú te cercas a Dios, cuando tú hablas con Dios, cuando tú lloras con Dios, cuando tú vas al lugar donde acostumbras ir a llorar a tener privacidad, ya sea un templo, sea un lugar donde te predicán las escrituras

correctamente, tal como son, que te ayudan no por tu dinero, no porque quieren nada más sacar provecho de ti, o llenar una banca, estamos hablando de lugares que hacen su labor de corazón.

Mira yo quiero decirte que hay mucha gente que tiene un tesoro en su corazón para repartir contigo de cosas buenas, de consejos útiles.

Si yo te dijera quién fue la persona que me compartió acerca del Señor, pues era un hombre pobre, humilde, lo digo con respeto, un hombre que se dedicaba a la albañilería y a reparar pues los baños, las tuberías etcétera, tenía una bicicleta, una cajita de herramienta.

Cuando llegó a mi casa, mi casa era un desastre y él se dio cuenta yo era un joven de veinticuatro años y lo escuchaba pero pues yo decía no, quizás él tenga una forma muy particular de pensar diferente a la mía, pero él hizo algo por mí, me dio un ejemplo. Su familia estaba en orden, era feliz, comían frijolititos, comían tortillas de masa o pan, lo que fuera, pero eran felices y yo anhelaba esa felicidad, esa paz, yo quería vivir así aunque no tuviera yo nada y un día él me dijo: *“Sabes la respuesta está en que tú dejes de vivir así como vives, una vida desordenada y te vuelvas a Dios por medio de Cristo”*.

Lo hice y encontré la persona que entendió mi trasfondo familiar, mi necesidad, encontré la persona que sanó mi corazón, lo hizo nuevo, me enseñó amar a mi esposa y a mis hijos hasta el día de hoy y ayudarte,

Cristo Jesús. Que Dios los bendiga, muchas gracias por su atención.

Dr. Sergio H. Canavati Ayub

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.org>

Correo Electrónico: contacto@esperanzaparalafamilia.com